

Oración para iniciar la reunión

Señora santa María,
 Tú has vivido junto a san José, tu esposo, y tu hijo, Jesús, tu vocación al amor:
 como hija, esposa y madre,
 conoces de cerca nuestras luchas en el camino de la familia.
 Queremos confiarte, Madre, hoy nuestra familia
 para que hagas de ella una nueva Betania, un hogar para tu Hijo.
 Que la reunión de hoy nos permita comprender mejor
 el plan maravilloso de Dios sobre nuestra familia.
 Muéstranos tu protección de Madre
 y ponnos junto a tu Hijo Jesús, nuestro Maestro y Amigo. Amén.

ESQUEMA:

| | |
|---|----------|
| TEMA 1. ¿INSTRUMENTOS DE MEDIDA?..... | 1 |
| 1) INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2) EL SEXO, UNA CUESTIÓN METAFÍSICA..... | 1 |
| 3) LA TESIS PRINCIPAL DEL LIBRO | 2 |
| 4) LA NOTA DE LA PROFUNDIDAD | 2 |
| 5) LA DIFERENCIA SEXUAL..... | 3 |
| 6) ¿QUÉ SE ENTIENDE POR MÍSTICA EN LA OBRA? | 3 |
| 7) CONCRETANDO | 3 |
| 8) PRÁCTICA FAMILIAR | 3 |

TEMA 1. ¿Instrumentos de medida?

1) Introducción

Tras haber estudiado el curso pasado la experiencia del perdón en el matrimonio y la familia, hacemos este año otro alto en el camino en nuestro plan de formación para abordar el estudio de un libro escrito por el filósofo francés Fabrice Hadjadj, titulado *La profundidad de los sexos. Por una mística de la carne*. La elección no es caprichosa sino que, dado que estamos celebrando los 50 años de la publicación de la encíclica *Humanae vitae*, hemos visto conveniente abordar la cuestión de la sexualidad conyugal y su inseparable conexión con la fecundidad.

La lectura del libro, dividido en capítulos, será nuestro hilo conductor durante este curso. No obstante, ofreceremos como una especie de guía de lectura de cada capítulo, para recoger las ideas fundamentales, y facilitar así el estudio y el diálogo durante nuestras reuniones.

Fabrice Hadjadj es un escritor y filósofo francés, nacido en 1971, de padres judíos de herencia tunecina. Ateo y anarquista en su juventud, se convierte al catolicismo en 1998, hace ahora 20 años. Actualmente enseña filosofía y literatura en Toulon, está casado con la actriz Siffreine Michel y tienen ocho hijos. En 2014 fue nombrado miembro del Consejo Pontificio para los laicos. Es además director del Instituto europeo de estudios antropológicos *Philanthropos*.

2) El sexo, una cuestión metafísica

La primera afirmación de la obra es que el sexo está en estrecha relación con la cuestión del ser, con la metafísica de la persona. Es, por ello, una dimensión constitutiva del ser humano. O en otras palabras, toda persona es sexuada y toda la persona es sexuada. Con ello nuestro autor ya sitúa la sexualidad en el ámbito profundo del ser personal. Por ello, no será suficiente limitarse a la dimensión biológica, psicológica o sociológica de la sexualidad, por importantes y necesarias

que sean. Para penetrar en su significado más profundamente personal, será necesario ahondar hasta llegar a la dimensión metafísica, constitutiva del ser humano.

Citando a un tal Jean-Pierre Brisset, y utilizando el recurso del retruécano (según el DRAE, consiste en la inversión de los términos de una proposición o cláusula en otra subsiguiente para que el sentido de esta última forme contraste o antítesis con el de la anterior) Hadjadj se pregunta: ¿Qué es el sexo? ¿Qué es eso? Responde: el sexo es exceso. Con este juego de palabras, que se comprende mejor leyendo la nota 1, pues es preciso referirse al original francés, nuestro autor apunta a que la sexualidad esconde un misterio. Exceder es un verbo que indica que se dice de una persona o cosa más grande o aventajada de otra. Es más, nuestro autor afirma que el sexo fue el primer exceso.

El término indica una cierta ambigüedad que requiere clarificación. En efecto, ya desde Platón, el *eros* se identifica con el deseo de engendrar en la belleza. En el *Fedro*, Sócrates nos habla con sentido del realismo del placer pasional que implica el *eros*, una suerte de locura que es capaz de alejarnos del propio bien mediante el desenfreno (ὑβρις) si es vivido concupisciblemente, de forma irracional (ἄλογος). Tal erotismo, propio de la literatura amorosa es siempre insaciable. Pero esto no significa que el *eros* platónico se deslinde de la estructura moral. El amor erótico platónico implica un movimiento de búsqueda, desiderativo, dominador. Se hace presente en el ser humano como un impulso intermediario entre el sujeto amante y el objeto amado.

3) La tesis principal del libro

Hadjadj nos presenta de entrada la tesis principal de toda la obra: “la materia del hombre está amasada con espíritu; y su sexo, lejos de ser una reliquia animal, es una especie de relicario exorbitante” (p. 17). Podríamos decir en otras palabras, la materia en el hombre es más que pura materia, el cuerpo es más que simple cuerpo, el cuerpo sexuado se reviste de innumerables discursos, cuando cree que ya sabe lo que es, se le escapa. No es, por tanto, algo aferrable, controlable, sino que la carne humana encierra un misterio que invita a penetrar en ella.

4) La nota de la profundidad

Con el fino sentido del humor que caracteriza a nuestro autor, Hadjadj explica que el sustantivo profundidad hace pensar inmediatamente en productos de limpieza del hogar. Recuerda un anuncio de detergente cuyo slogan era: “limpia las superficies en profundidad”. La expresión “Profundidad de los sexos” le ha parecido, por este motivo, muy publicitaria y vendible.

El término lo ha elegido Hadjadj para evitar la longitud y la anchura que tanto obsesionan a los adolescentes cuando hablan de sexualidad. Lo profundo es más importante que lo largo o lo ancho a la hora de pensar en el significado de la sexualidad.

Para nuestro autor es posible que el sexo de la virginidad sea el más profundo de todos. Citando a Baudelaire compara la profundidad de la virginidad con un océano cuyo resplandor brilla azul, claro.



5) La diferencia sexual

Meditar la profundidad de los sexos es también ahorrarse la ingrata tarea de tener que hacer explícita la diferencia entre ellos y su eventual confusión (p. 18). El autor desea evitar el registro psicologizante para referirse a las diferencias entre los hombre y las mujeres. Más que por la diferencia, la obra quiere interesarse por su ordenación recíproca. El hombre se hace tanto más viril cuanto más se vuelve hacia la mujer, y la mujer tanto más femenina cuanto más se gira hacia el hombre. Es decir, el otro sexo no se mide; somos nosotros los que nos medimos en él.

Lo que es profundo se conoce menos que se ama. El enigma del sexo es demasiado incomensurable para pretender medirlo con nuestra medida. El acto carnal, si se asume en su plenitud, nos pone en contacto con el misterio más que un libro de ciencia.

6) ¿Qué se entiende por mística en la obra?

El término mística no se ha de comprender referido al ámbito de la espiritualidad, como cumbre de la triple vía purgativa, iluminativa y unitiva. Hadjadj la quiere usar para referirse al misterio de encontrar a Dios yéndose con tu propia mujer o tu marido.

El autor aclara que sus esfuerzos se van a dirigir más a describir que a prescribir. Con ello quiere evitar toda concepción moralizante. El puritanismo ha gravado durante mucho tiempo la visión de la sexualidad, contemplándola desde las prohibiciones y la represión. Como efecto pendular vivimos hoy un antipuritanismo, caracterizado por la espontaneidad y la expresividad impúdica.

En todo caso, la mística de la carne incluye una moral dramática, capaz de reírse con sentido del humor de visiones puritanas y espiritualistas.

Hadjadj concluye su introducción señalando que los instrumentos de medida han de dejar paso a las herramientas nupciales. Con ello nos quiere dar a entender que la racionalidad propia para comprender la sexualidad no es la racionalidad técnica, sino más bien la racionalidad amorosa. La nupcialidad está cargada de un rico simbolismo que es necesario redescubrir.

7) Concretando

1. ¿Qué quiere decir que la sexualidad tiene un significado metafísico?
2. Comenta la tesis principal del autor.
3. Comenta la siguiente expresión: “Más vale amar que conocer aquello que es más grande que nosotros”.
4. ¿Qué te parece el acercamiento del autor al misterio de la sexualidad desde “la mística de la carne”?

8) Práctica familiar

Durante este curso la propuesta de práctica tiene relación con el significado del cuerpo y la sexualidad. Se trata de hacer una alianza con nuestros ojos, de modo que purifiquemos nuestra visión de todo aquello que nos impide vivir y crecer en la virtud de la castidad, como la virtud más hermosa. Cada trimestre



haremos una sugerencia, dejando a cada equipo poder elegir otra que crean más les ayude.

Primer trimestre: Ver y comentar juntos el video *Un cuerpo para la gloria* (se puede adquirir, al que le interese, en la secretaría del Instituto Juan Pablo II en Madrid).